

# HAY QUE AFINAR EL OÍDO

JORGE ARIEL MADRAZO

Noviembre de 1964: en la legendaria revista Zona de la Poesía Americana, que editaba en Buenos Aires un núcleo de poetas e intelectuales de primera agua (entre ellos, Edgar Bayley, César Fernández Moreno, Noé Jitrik, Francisco Urondo, Alberto Cousté y Alberto Varasco), el siempre recordado Paco Urondo trágicamente muerto en junio de 1976; esto es: sólo cuatro meses después del golpe militar genocida de febrero de ese año- escribía un texto espléndido sobre su colega, amigo y compañero de militancia, el entonces poco más que treintañero Juan Gelman (obligada digresión: cabe recordar que Urondo, como integrante de la organización Montoneros, había sido trasladado en ese junio del '76 a Mendoza; herido por las fuerzas militares, ingiere una pastilla de cianuro).

En aquel texto, Urondo recordaba el momento cuando otro amigo, el pintor Juan Grela, le mostró algunos de sus cuadros recientes. Y le confesó que hasta entonces había intentado muchos caminos con su pintura, pero ninguno lo conformaba. Quería otra cosa, sin saber bien cómo sería. Algo que se le aparecía 'como quien oye silbar lejos.'

Y Paco decía, de su cofrade Juan, que a éste le debió de suceder algo parecido. Que con su primer libro, «Violín y otras cuestiones», Juan sin duda había escuchado silbar lejos. Y que 'había parado la oreja.' Y continúa: 'A medida que fue escribiendo sus libros posteriores -«Velorio del solo», «Gotán»- seguramente sintió que el silbido se acercaba. El año pasado me mostró una serie de poemas inéditos que ahora ordena para publicar en un libro, o en varios: el silbido estaría a esta altura muy cerca de la oreja. Después, Gelman sería retirado de circulación por una temporadita y al salir, Gelman con todo, ya había comenzado a escribir sus «languitos», con los que tal vez forme dos o tres libros. Se me ocurre que es en ese preciso momento, cuando Juan Gelman se da cuenta de que quien está silbando es él mismo.'

Hasta aquí hemos parafraseado, aunque en forma parcial, el conmovido texto de Urondo, escrito hace ya 37 años. Queda danzando, en el aire, aquella premonitoria constatación: 'Juan Gelman se da cuenta de que quien está silbando es él mismo.'

Desde tal silbo, el siguiente poema-homenaje de un poeta argentino que ama - desde el vamos- el admirable 'tarareo' gelmaniano. Esa música capaz de entonar una vena poética tan honda como universal, tan lírica como combatiente, pero siempre casada con su propio decir. Música que, para seguir con Paco Urondo: 'Sirve para hablar, para conectarnos con los demás. Saber qué nos pasa, qué amarguras, qué esperanza, qué suertes, qué desdichas, nos merodean o nos tienden la mano.'\*

# Hay que afinar el oído [artículo] Jorge Ariel Madrazo.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Madrazo, Jorge Ariel, 1931-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Hay que afinar el oído [artículo] Jorge Ariel Madrazo.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile